

"EL RONDIN"

De OMAR BREZO

LOS NARRADORES que roban llevar el interés de lo que están tratando dentro un cuento son difíciles de encontrar en nuestro mundo intelectual. Deben hacer un trabajo, la mayoría de los narradores se refugian en instrumentos de inteligencia a través de sus relatos sin importarles al lector. El inconformismo es total ya que tratan por todos los medios de decir que se conoce todo el mundo y principios. París, cocinar cosas, en momentos extraños y un sinúmero de prototipos que más bien apagan el lenguaje y dan una idea de autoritarismo completo, olvidándose que su punto principal es la narración para describir la fuerza, la fuerza, el drama, el sentimiento de vivir que no existen en sus cuentos.

Felizmente, al encontrarse con el libro "El Rondin" de Omar Brezo, seudónimo que pertenece a Hernán Asturias, uno se reconcilia con la idea que siempre tuvo de la literatura, no porque el libro sea excepcional, sino porque Brezo es capaz de compaginar un trazo de realidad con la estrategia y los suspense que corresponden, desarrollando sus personajes con honestidad.

Una vez tomada al filo de sus relatos y con el diseño de entenderlos muchos van a sorprenderse planteándolos difíciles o curiosos que representan al desorden o al rigor de los encuentros humanos, uno se queda con un leve desencanto, porque Omar Brezo responde su impetu y pide de atómico, se dice, las distancias al modo por lo doméstico, duro que podría ser, lo que describe lo acogió de más bien, el ritmo de sus cuentos. Hay cosas de lo más pálida, el autor sabe cómo hacerlo, pero así como arrancando con los hechos, las circunstancias que tienen motivo y sentido para solventar una tarea literaria da mucha energía.

A toda marcha debe descascararse y colgar una lucidez transparente en su nuevo camino, ya que si seguir sus parecidos se desnaturalizarán y no serán capaces de obrir por sus esfuerzos. El autor de sus luces con ideas casi cinematográficas, lo que acorta la acción y no resultará a las horas que han durado cobrar un crismatismo profundo.

En su primer cuento, "El Rondin", las imágenes acogen al lector y lo llevan rápidamente a desnudarse, que incluían deberon haber sido matadas con mayor afán y no en la forma que se hace ya que desvirtúa su gran posibilidad como es el crear un ambiente de suspicacia y misterio. Creo que así es la sencilla del autor, aunque en su primer libro no desarrolló sus potencias de narrador que se siguen y que están latentes.

Asimismo, podemos apreciar en su último cuento "Huelas de Jasos", una atmósfera de real dramatismo y nos hace recordar a Amón Chiloy por la puntillosidad de su quehacer manteniendo la dureza como su arma elemental.

A través de sus relatos no hay deseos de ambientar cosas tremendas. Son simples y directos, vigorosos y honestos. No se quiebra ni más allá, y eso es lo bien, porque consideramos que seguirá dando sus mejores creaciones ya que tiene lo elemental, es un narrador, un contador de realidades que se abre camino en un mundo que no tiene predad y si seguramente se dará cuenta, abrirá su atmósfera, la tensión y desentrañará las historias con más naturalidad, dándoles mayor didáctica al proceso literario y brindando la alegría.

Omar Brezo tiene que estar conforme con este su primer libro, ya que luego que el lector lo lea y no se desgociente.

Alejandro Isla Araya

LA NACIÓN, Stg., 13-11-1972

P. 13
SUPLEMENTO

"El rondín" [artículo] Alejandro Isla Araya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Isla Araya, Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El rondín" [artículo] Alejandro Isla Araya.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)